

boletín informativo

BOLETIN No. 144 — FEBRERO 28 DE 1986

EDITORIAL

Algo va de Las Filipinas a los Aceites

Para nadie es un secreto que las Filipinas atraviezan hoy por hoy uno de los peores momentos en su historia socio-política, especialmente agravados por el régimen dictatorial imperante y en los últimos días por las elecciones para Presidente que tienen en completo caos y anarquía al país.

Al mismo tiempo es bueno recordarle a los lectores que las Filipinas son las mayores productoras de aceite de coco en el mundo seguido por Indonesia. Como dato interesante el primero de ellos produjo entre octubre 84 y septiembre 85 la no despreciable cifra de 940.000 tns. frente a 634.000 de Indonesia.

Estos países han venido incrementando su producción de aceite de coco en forma vertiginosa, lo cual ha incidido en las cotizaciones en los mercados internacionales. Para 1986 se prevee una producción récord de aceite de coco cercana a 2'850.000 toneladas, de las cuales 1'200.000 deberán corresponder a las Filipinas es decir, 42% del total.

El aceite de coco es uno de los productos básicos que se negocian en los mercados internacionales especialmente por su alto contenido de ácido láurico, cuyas transacciones principales se realizan en los mercados de Chicago y Kuala Lumpur. Entre otros puntos, tradicionalmente el aceite de coco ha sido uno de los aceites de más altas cotizaciones, muy similar a las del aceite de almendra de palma.

Algunas situaciones particulares del mercado de los aceites y grasas en los últimos meses llevaron las cotizaciones de los principales aceites a niveles excesivamente bajos en un período de tiempo relativamente corto, especialmente, para productos provenientes de cultivos de tardío rendimiento como el cocotero y la Palma Africana, cuya inflexibilidad no les permite a los agricultores hacer ajustes en el corto plazo.

El aceite de coco se cotizó en diciembre 84 a US\$920/tn. y para el mismo mes en 1985 cayó a US\$395, es decir una baja de 57.1% en solo 12 meses. A enero 30 el precio en el mercado mundial aún era menor, del orden de US\$330/tn., el más bajo en mucho tiempo. A corto plazo no se preveen mayores reacciones en cuanto al precio del aceite de coco, máxime cuando se pronostican excelentes perspectivas en producción.

Sin embargo, como los movimientos de precios en los mercados de futuros atienden más a factores psicológicos e informaciones de pronósticos, es muy factible que la situación política prevaleciente en las Filipinas sea un factor importante para estimular las cotizaciones futuras del precio del aceite de coco. Es muy probable que el grueso de la producción y exportación de aceite de coco de las Filipinas no se vea afectada por la situación de incertidumbre reinante allí, pero casi que con seguridad tendrá sus efectos sobre los precios internacionales del aceite de coco, palmiste y de pronto sobre otros aceites si la situación de la soya en el Brasil fué definitivamente adversa. Amanecerá y Veremos.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA